



La familia como generadora de desgracia en las magical girls: análisis de Mahō Shōjo Site

The Family as Source of Unhappiness for Magical Girls: Analysis of Mahō Shōjo Site

Gerard Almeida Silva

Universidad de Granada, Granada, España

Correo electrónico: gerardalm269@correo.ugr.es

Resumen

Las *magical girls* o *mahō shōjo* son un subgénero muy popular y querido entre fans del *manganime* de todos los géneros y edades por sus tramas en las que una adolescente debe servirse de sus nuevos poderes mágicos para proteger a sus seres queridos. Aunque a veces su importancia pasa desapercibida, las familias de las chicas son esenciales para su desarrollo personal y su modo de enfrentarse a los desafíos. Las *shōjo*, que deben convertirse en el ideal femenino cuando crezcan, se ven irremediamente influenciadas por los comportamientos y personalidades de aquellos con quienes conviven. Aunque las primeras obras del género se centren en familias tradicionalmente patriarcales, las familias de las series modernas han introducido ciertas transgresiones respecto al modelo tradicional. La llegada de *Mahō Shōjo Site* supuso una ventana a unos ámbitos domésticos 'mágicos' rodeados de violencia, abusos, desgracia y muerte. Este ensayo pretende analizar dichos elementos y cómo afectan a estas chicas.

Abstract

Magical girls or *mahō shōjo* represent a very popular and cherished subgenre among fans of manga and anime of all ages and genres thanks to its storylines, which feature young girls who must use its newly earned magical powers in order to protect their friends and family. The main characters' families are often overlooked, though they are essential for their development on a personal level and their ways of facing challenges. The *shōjo* girls, who must become the feminine ideal when they grow, see themselves inevitably influenced by the behaviors and personalities of those they live together with. While the families of the first works of this genre were characterized by patriarchy, modern series' families have been showing some ways of transgressing this traditional model. The arrival of *Magical Girl Site* meant a window to look through "magical" households stricken with violence, abuse, despair, and death. This paper aims to analyze these elements and how they affect those girls.

Palabras clave

Magical girl, *mahō shōjo*, *shōjo*, familia, transgresión, desgracia, manga, *anime*.

Keywords

Magical girl; *mahō shōjo*, *shōjo*, family, transgression, despair, manga, anime.

1. Introducción a las *mahō shōjo*

El género de las *mahō shōjo* o *magical girls* es, hoy en día, uno consagrado en el mundo de la cultura pop japonesa, concretamente en el manga y en el *anime*. Subgénero derivado e incluido dentro del *shōjo*¹, acostumbra a tener como protagonistas a colegialas de unos catorce o quince años que, un buen día, adquieren de repente poderes mágicos para enfrentarse a un enemigo humano o no humano que amenaza su comunidad e incluso el mundo. Tradicionalmente, una obra enmarcada dentro de la tipología *mahō shōjo* acostumbra a tener constantemente presentes elementos como la amistad y el amor que florece y, generalmente, tiene un tono inocente y desenfadado. Se ha visto esta transformación como un modo de dotar a las chicas de un cierto empoderamiento femenino (Fernández, 2020). Además, las muchachas suelen esconder su doble identidad ante sus seres queridos y normalmente tienen preocupaciones típicas de su edad: el instituto y los exámenes, los chicos que les gustan y el aspecto físico (Gough, 2011: 28).

Cabe resaltar, sin embargo, que el término *shōjo*, referido actualmente al manga y el *anime* dirigido a chicas adolescentes, en sus orígenes nació con el objetivo de describir el ideal de feminidad. Antiguamente, en las escuelas a las chicas se les enseñaba a ser buenas esposas y madres sabias, y se les inculcaban ideales de sofisticación, elegancia, castidad, pureza e inocencia, los llamados ideales *shōjo*, a los que solo las clases altas urbanas podían acceder y, por tanto, estaban muy bien considerados (Shamoon, 2012). Así pues, aunque algunos manga *shōjo* presenten tramas rompedoras, el fin último consiste en proteger los sueños de las jovencitas y, aunque estas obras recojan sus miedos e inseguridades respecto a sus obligaciones y roles futuros, terminan siendo encauzadas hacia lo que la sociedad desea de ellas (Fernández, 2020: 38-9). Realmente, se espera tal nivel elevado de pureza de este modelo femenino, tanto en manga como en novelas, que es impensable para una chica real y solo la ficción puede proporcionararlo.

Así pues, la *magical girl* representa la sublimación y el perfeccionamiento de la *shōjo*, cuyo propósito de luchar para proteger a sus seres queridos no tiene otro fin que convertir a la chica en una versión “mejorada” y cercana al ideal de la mujer joven que se pone de manifiesto en las viñetas *shōjo* (Fernández, 2020: 44). Aunque en un principio el público objetivo era el femenino, las editoriales han ido ideando distintos métodos para fidelizar al público masculino a este tipo de obras. A lo largo de las épocas, la *magical girl* ideal ha estado más o menos sexualizada —en especial en los años 80—, a modo de estrategia comercial de las revistas de manga y las productoras para atraer más público masculino. Incluso ha habido algunas que rozaban los espinosos lindes del terreno *lolicon*, es decir, la sexualización de personajes infantiles.

En términos generales, las series consideradas “clásicas” dentro del subgénero de las *magical girl* presentan una serie de características en común. Gough (2011) y Fernández (2020) listan una serie de tropos o elementos aparentemente intrínsecos en la mayoría de las obras del género:

- 1) El uso de un tótem, artefacto u objeto mágico, indispensable para canalizar los poderes mágicos de las chicas que a menudo pasan por objetos cotidianos.
- 2) Secuencia de transformación ritualizada o *henshin* necesaria para cambiar a la identidad de chica mágica y hacer uso de sus poderes. Aunque este requisito no es indispensable, en muchas ocasiones se usa para hacer una distinción clara de roles

entre la “chica normal” y la “chica mágica”, donde esta última normalmente posee un aspecto más adulto y puede llevar a cabo cambios y acciones que la chica normal o “*shōjo* pura” no puede.

3) Las chicas actuando como guerreras triunfantes en combate, poseedoras idealmente de una actitud heroica (o adquirirla más adelante), deben ser capaces de defenderse y actuar por sí solas empleando para ello sus propios poderes.

4) La presencia de un mentor y guardián sobrenatural como acompañante. Puede adoptar muchas formas y en numerosas ocasiones la de “peluche animal adorable” con clara función comercial o que resalte los valores *kawaii*² y de feminidad de la chica³. En muchas ocasiones es este propio guardián el que le otorga los poderes a la chica a raíz de un encuentro fortuito y cuya función es la de proteger a la *magical girl* e impedir que quede desamparada, ejercer de apoyo emocional y de consejero, y de velar por el buen uso de sus poderes.

5) La maduración de su poder hasta escalas épicas. En todas las ocasiones las chicas se lamentan de sus debilidades, defectos o su propia incapacidad de proteger a los demás. Sin embargo, al final de la obra todas las experiencias vividas les terminan dotando de una fortaleza y un poder inimaginables, llegándolas a situar en ocasiones en posiciones divinas.

6) El poder del amor presente en su vida, relaciones y combates. Aunque exista una serie de superpoderes, al final la verdadera fuerza de las *magical girls* reside en la pureza de su corazón y su capacidad de amar. Asimismo, tanto su fuerza interior como su poder del amor y la amistad es en realidad lo que les permite salir airoso de las situaciones.

En medio de este remolino de emociones y vivencias de todo tipo que contribuye a la ebullición a la que están sometidas las protagonistas, los amigos y la familia se convierten en los principales pilares de apoyo en el día a día de las chicas. Sin embargo, al ser la familia el principal “pilar” con el que la *magical girl* convive la mayor parte del tiempo, la estructura, el carácter, los valores y el ambiente que dicha familia posee son decisivos en aspectos tan importantes como su estado de ánimo, desarrollo personal, sociabilidad, resolución de problemas y afecta a los propios valores de la chica, entre otros. Es preciso no olvidar tampoco que la noción de *magical girl*, en esencia, está estrechamente ligada a la noción de la familia: como ya hemos dicho, el destino de la chica mágica es madurar a través de sus poderes y las aventuras vividas para terminar casándose y formar una familia, aunque ello signifique perder los poderes.

2. La (de)construcción de la familia en las *mahō shōjo*. Obras tradicionales y obras modernas

La familia se define como un grupo de personas unidas por vínculo de parentesco, ya sea consanguíneo, por matrimonio o adopción. Constituye la unidad básica de la sociedad y es un concepto universal, ya que a lo largo de la historia las civilizaciones han estado formadas por familias (Martínez, 2020). Su origen etimológico proviene probablemente del latín *famulus*, término referido a los sirvientes de la *domus* romana, pertenecientes al amo, cuya responsabilidad era alimentarlos y hacerse cargo de ellos. Según Engels, la monogamia y el matrimonio no resultaron del acuerdo entre el hombre y la mujer, sino que fue una forma de esclavitud de un sexo hacia el otro (Engels, 2017).

Además, el matrimonio es una institución variable ya que cada país y cada religión poseen una ley distinta que define el matrimonio. La familia nuclear tradicional se basa en el modelo heteropatriarcal, consistente en el marido, la esposa y sus hijos. Sin embargo, esa idea ha quedado atrás con la llegada de la modernidad, apareciendo familias monoparentales y homoparentales (pareja del mismo sexo).

Son cuatro las funciones básicas que la familia debe cumplir para con los hijos (Palacios y Rodrigo, 1998):

- 1) Asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización.
- 2) Aportar un clima de afecto y apoyo, con establecimiento de relaciones de apego y de la familia como punto de referencia para el niño o niña, ya que esto es esencial para un desarrollo psicológico saludable.
- 3) Estimularles para que sean capaces para enfrentarse a su entorno y a las exigencias del mundo.
- 4) Tomar decisiones con respecto a la apertura hacia otros contextos educativos, que van a compartir con la familia la tarea de educar al niño o niña.

Sin embargo, la familia como institución se ha considerado, históricamente, un ámbito privado donde el comportamiento de sus miembros se situaba fuera del control social (Patrón y Limiñana, 2005:11). Por tanto, cada progenitor es libre de escoger el modo en que educa a sus hijos, llegando en ocasiones a valerse de dinámicas de poder, control y violencia e incumpliendo las funciones básicas. Los medios audiovisuales son muchas veces una ventana a la diversidad de familias que hay en el mundo y las series animadas no se quedan atrás en ese aspecto. Si se lleva a cabo una observación de las series de chicas mágicas a la luz de estas cuestiones, es posible identificar diversos modelos de familia.

Anteriormente se ha hablado de cómo las *magical girls*, en sus inicios, difundían unos valores tradicionales de feminidad, debido principalmente a lo arraigados que estos estaban en la sociedad japonesa del siglo XX. Aunque las principales obras eran creadas por mujeres y estaban destinadas a jovencitas, algunos autores masculinos y las editoriales se encargaron de crear un estereotipo de protagonistas que contribuyeron a difundir unos ideales de feminidad en la mente masculina. Este estereotipo de chicas puras y castas, con la noble misión de salvar el mundo de las fuerzas del mal y que se van a convertir en excelentes madres y esposas, necesitan a familias igualmente ideales y casi perfectas: familias que las mimen y las apoyen en su titánica y agotadora misión, aunque sea de un modo inconsciente y muchas veces sin preguntar detalles. Generalmente, suele haber una obligación de secreto y una protección de la identidad real de las heroínas que solo sus más allegados conocen y que normalmente excluye a sus padres e impide que estos interfieran (Fernández, 2020: 45).

Las primeras series pertenecientes a la categoría *mahō shōjo* se centraban en los vínculos familiares y en mostrar el retrato de una familia tradicional, considerado lo ideal en la época en la que aparecieron. A la protagonista de *Himitsu no Akko-chan*, creada en 1962 por Yokoyama Mitsuteru y considerada la primera chica mágica (Collins, 2017), le conceden unos poderes que utiliza principalmente para ayudar a su familia —un padre autoritario y una madre obediente— e incluso renuncia a ellos en el último

episodio para salvar al padre. Series posteriores desarrollaron un concepto muy interesante de unión entre la magia y la familia. En *Majokko Megu chan* (1974) y en *Mahou Princess Minky Momo* (1982) las protagonistas son brujas venidas de otro mundo y utilizan la magia para hipnotizar a un matrimonio y hacerles creer que son sus hijas. Así, la magia les permitía conseguir una familia terrestre muy rápidamente, aunque fuese falsa. Esta idea de la familia inventada se tomará para futuras series.

Hasta ahora las obras tradicionales mostraban familias aparentemente perfectas e ideales según los valores de la época. Ya en las series de los 80 empiezan a aparecer con más libertad problemáticas familiares, concretamente de los padres, como el divorcio (Fernández, 2020: 62-3). Es el caso de *Sister Witch*, obra que Takeuchi Naoko comenzó a serializar en 2002 y cuyo planteamiento, en el que la madre de la protagonista se divorcia del padre y le revela a su hija que es una bruja, se centra en la reconstrucción del vínculo entre madre e hija. La magia vinculada a la admiración por alguno de los miembros también es un concepto que ha aparecido en varias obras. En *Hime-chan no Ribbon* (1992), una adolescente de 13 años consigue un lazo mágico que le permite transformarse en cualquier persona; la primera persona en la que se convierte es su hermana mayor, a la que admira por su feminidad y elegancia. En *Love Witch* (2002), la precuela de *Sister Witch*, la protagonista utiliza la magia para satisfacer los deseos de su hermano, por quien siente una admiración romántica.

Como se ha visto, las primeras familias “mágicas” se basaban en el sistema de familia tradicional en el que la chica joven o *shōjo* debía “aprender” cómo funcionaba su familia para más adelante reproducir el rol de “madre sabia, dulce y obediente”, cuando fuese adulta. Sin embargo, con la llegada de las chicas mágicas modernas, desapareció esta frontera entre la *shōjo* y la adulta, y un gran número de obligaciones adultas (como roles domésticos y maternales, responsabilidad de las finanzas de la familia, etc.) entró en la vida de la chica mágica (Saito, 2014: 157). A continuación, se establecerá una panorámica de las familias de algunas de las obras más representativas de la *mahō shōjo* moderna.

En *Sakura CardCaptor*, la familia de la protagonista cuya misión es la de capturar las cartas del mago Clow que se han escapado de su álbum junto al guardián Keroberos se presenta aparentemente como una familia distinta. Para empezar, se trata de una familia monoparental: la madre, Nadeshiko, murió a los veintisiete años cuando su hija Sakura tenía solamente tres años. Así, Fujitaka, el padre, ha sido el único encargado de criar a sus hijos Sakura y Tōya. Fujitaka aparece como hombre bondadoso al que siempre vemos sonriente y preocupado por mimar a sus hijos: aparece como el principal encargado de llevar la casa y es extremadamente diestro en tareas como cocinar o coser, actividades tradicionalmente asociadas al género femenino. Por ello, en Fujitaka recae la responsabilidad de dos identidades, la materna y la paterna. La madre de Sakura, Nadeshiko, se presenta como la mujer perfecta: alegre, dulce, empezó su carrera como modelo de revista a los 16 años. Se casó muy joven con Fujitaka, su profesor de instituto, y tuvieron a Sakura y Tōya, pero falleció repentinamente a los veintisiete años. Su nombre hace referencia a un tipo de clavel que se les regala a las mamás en el Día de la Madre en Japón. Además de simbolizar la maternidad y el amor también es la flor que simboliza la feminidad ideal japonesa (Fernández, 2020: 154) y esto nos lleva a la expresión *yamato nadeshiko*, utilizada para referirse al ideal de mujer japonesa según los valores tradicionales. En el manga llega a aparecer en forma de ángel, forma que solo su hijo mayor es capaz de detectar. A pesar de que ya no esté entre los vivos, Nadeshiko se presenta como la madre perfecta que cuida a su familia.

El hermano de Sakura, Tōya, se preocupa mucho por ella aunque se dedique a meterse con ella, y la observa desde un segundo plano para que no le pase nada. A lo largo de la obra se insinúa que mantiene una relación homosexual con su compañero de clase Yukito, del que Sakura está perdidamente enamorada.

A pesar de presentarse una relación homosexual en el seno de la familia, Sakura es un *shōjo* mucho más clásico de lo que aparenta. En muchos *shōjo* clásicos la representación de relaciones homosexuales no obedece a pensamientos progresistas y de inclusión, sino al deseo velado de explorar el erotismo y sexualidad femeninos y heterosexuales de modo seguro (Shamoon, 2012: 104) sin levantar polémicas en una sociedad muy tradicional. Diversas autoras de manga clásico *shōjo* del siglo pasado tales como Moto Hagio o Keiko Takemiya fueron pioneras en explorar las relaciones homosexuales entre personajes afeminados, siendo creadoras del subgénero *boys love* o *shōnen ai* (Shamoon, 2012: 104). A pesar de esta aparente transgresión, *Sakura CardCaptor* cumple los cánones del *shōjo* a la perfección, pues todo tiene su razón de ser. Es evidente que la familia de Sakura Kinomoto cumple a la perfección este papel de “apoyo y pilar fundamental” para la chica mágica pues está muy involucrada con su destino como *atrapacartas* y es esencial para su desarrollo como ser humano, niña y mujer. Además, la ausencia de una figura materna en casa hace que en Sakura recaigan una cantidad desmesurada de responsabilidades y tareas domésticas como cocinar, limpiar, comprar la cena o hacer la colada, causando una “aceleración” de su madurez como adulta.

Sailor Moon (1992) compite con Sakura en el podio de la chica mágica más representativa del género y la familia (o familias) de la guerrera procedente de la Luna no podía ser menos. Para empezar, la familia terrestre de Usagi tiene el mismo nombre que la familia real de la autora, Kenji (padre), Ikuko (madre) y Shingo (hermano), habiéndose basado la *mangaka* en su familia para la creación de estos personajes. Ikuko está muy encima de Usagi en relación con los estudios y cuando saca malas notas (es decir, siempre), le da un rapapolvo y la echa de casa. El hermano, Shingo, también se mete con Usagi por “su poca inteligencia”. Kenji, el padre, de carácter afable y tranquilo, se preocupa por el crecimiento de su hija, pero no tiene un gran papel en la serie. La verdadera madre de Usagi, sin embargo, sería la reina Serenidad del Milenio de Plata en la luna. Ella es la madre de la anterior reencarnación de Usagi, la princesa Serenidad, que renació en la Tierra convertida en la líder de las Sailor Senshi: regia y bondadosa, solo capaz de hablar con la reencarnación de su hija a través de un holograma. Del padre selenita de Usagi no llega a saberse nada. En el manga original, Chibiusa, la futura hija de Usagi, se presenta ante Usagi y Mamoru, el novio de Usagi y álter ego de Tuxedo Mask, venida del futuro para pedir ayuda a nuestros protagonistas. Al principio, además de hechizar a los padres de Usagi y hacerse pasar por su hermana —recurso heredado de anteriores obras—, se presenta como una niña irritante que oculta mucha información valiosa e intenta atraer la atención de Mamoru, su futuro padre a la vez que quiere darle envidia y celos a su futura madre. Vemos como la niña posee un cierto complejo de Electra³ que se agrava cuando Wiseman de la Luna Negra la manipula para que se vuelva maligna y se convierta en la Dama Negra. Así adquiere un cuerpo femenino adulto y sexy. Lo primero que hace es lavarle el cerebro a Tuxedo Mask para que sea su sirviente y le besa en los labios, pues ya posee el objeto de su deseo (Takeuchi, 2012-16, vol 5: 73). Tras este suceso, Chibiusa adquiere poderes de Sailor y empieza a llevarse mejor con su madre. A pesar de su aspecto infantil, tiene 900 años de edad y es mucho más responsable y madura que su madre. En *Sailor Moon* la familia es esencial, pues debido a paradojas espaciotemporales Usagi no solo

tiene que mantener el equilibrio entre sus dos identidades, sino también entre sus dos familias, la terrestre y la selenita, jugando esta última un papel primordial en el destino del universo.

En el año 2011 y en los televisores japoneses comenzó la emisión de la serie *Puella Magi Madoka Magica*, la cual fue un rotundo éxito y recibió gran aclamación por parte de la crítica, que percibió una historia bien contada, con giros inesperados y donde por primera vez se subvertían los cánones convencionales del subgénero (Cobos y Mercado, 2018: 300). Esta obra mostraba la parte oscura de ser una chica mágica, pues estas podían ser asesinadas en su misión a cambio de un deseo que se podía volver en contra de ellas. Sin embargo, estaba codificada bajo el canon del género *seinen* —para adultos— y se presentaba a la protagonista, Madoka, como la única chica perteneciente a la etiqueta de *shōjo* o chica ideal y, por tanto, como fuente de purificación en un mundo horrible lleno de mentiras, violencia y traición, como una chica mucho más perfecta que otras que sucumben a sus deseos egoístas o pierden la esperanza (Fernández, 2020: 78-9).

Madoka no solo revolucionó el subgénero codificándolo con elementos *seinen* e introduciendo muchos aspectos oscuros que supusieron “la destrucción del mundo hiper-azucarado de las *magical girls* y que expusieron el horror que hay detrás del sistema” (Collins, 2017), sino que provocó que se considerase que dicha serie transgredía el propio subgénero. En este sentido, se habla de transgresión y reversión cuando hay presente una alteración de los tropos y convenciones clásicas del género, y para entender y apreciar dicha transgresión y la oscuridad presente en la serie es necesario estar familiarizado con las convenciones clásicas (Butler, 2018: 22). Sin embargo, no es la primera serie del subgénero en introducir elementos oscuros y en colocar a sus protagonistas en grave peligro de muerte, pues en *Sailor Moon* Usagi y sus *sailors* se encuentran a punto de morir en repetidas ocasiones y la protagonista estuvo a punto de desaparecer para salvar el universo.

En el terreno familiar, sin embargo, la familia de la protagonista Madoka se presenta también con cierta transgresión sobre el modelo tradicional. Las obras de *mahō shōjo* normalmente suelen presentar a una madre dulce, “confinada” en casa y dedicada a las tareas domésticas. En *Madoka*, el padre se pasa la mayor parte en casa y es un completo desastre para las tareas domésticas, mientras que la madre de Madoka, llamada Junko, ocupa un importante cargo en una empresa de finanzas y es el principal pilar en la familia. Gen Urobuchi, el creador y director de la animación, reveló que, al trabajar en la creación de la madre de Madoka, la dotó de un carácter fuerte y de una mentalidad masculina para que fuese ella la que actuase de modelo para su hija. También comentó que en su cabeza tenía arraigada la idea de que “generalmente las obras de *mahō shōjo* deberían presentar a la familia adecuadamente” así que “se vio obligado” a crear a la familia de Madoka a pesar de su poco peso argumental.

Por otro lado, la familia de Akemi Homura, la chica venida del futuro que busca evitar que Madoka se convierta en chica mágica, es inexistente en la obra y jamás se la menciona. Esto es así puesto que Homura “no es un personaje que deba ser visto como un símbolo para las chicas mágicas” (Urobuchi, 2011). Se produce pues un retorno, una vez más, al canon de la *shōjo* ideal, representada por Madoka y cuya familia también debe ser un ejemplo, aunque haya una clara inversión de roles que rompa con el modelo de familia “mágica” que se venía dando durante las anteriores décadas. A partir de la aparición de *Puella Magi*, surge una nueva tendencia y se empiezan crear más obras que rompen con los cánones del género y sitúan a las chicas mágicas en

contextos de violencia y tragedia. Entre ellas se encuentra *Mahō Shōjo Site* o MSS, cuyas familias rompen con el modelo tradicional.

3. Características de *Mahō Shōjo Site*

MSS es un manga escrito e ilustrado por Kentarō Satō que comenzó a publicarse en la revista *Champion Tap!* en 2013. A partir del 2017, sin embargo, migró a la revista hermana *Weekly Shōnen Champion* hasta su término, en 2019. Cuenta con un total de 16 volúmenes recopilatorios y está catalogada con las etiquetas de *drama*, *terror*, *sobrenatural* y *psicológico* (Myanimelist, s.f.). La obra también contó con una adaptación animada, emitida entre los meses de abril y julio de 2018, de la mano del estudio *Production doA* y dirigida por Tadahito Matsubayashi. Dicha adaptación contó solamente con 12 episodios, llegando a animar los primeros cuatro tomos del manga. Sin embargo, cuenta con un final que no es canónico ni fiel al original.

El autor del manga, Kentaro Sato, afirmó en una entrevista que los motivos detrás de la creación eran que «había pocas obras de *mahō shōjo* que trataran aspectos sociales [...] y quería que estuviese inscrita dentro de una realidad determinada», tratando aspectos tan duros como el acoso o las presiones familiares. Para reflejar todos estos problemas de la sociedad actual en MSS, Sato también afirma que se ha informado acerca de problemas a su alrededor y ha buscado testimonios reales (Sato, 2019).

La obra comienza cuando la protagonista, Aya Asagiri, se quiere suicidar lanzándose a las vías del tren, pero en el último momento se lo piensa mejor. Más tarde vemos cómo es maltratada en el instituto de varios modos, tanto física como psicológicamente, por parte de otra chica, Sarina Shizukume, y su grupo de amigas. Una vez en casa, su hermano Kaname va a su cuarto y la golpea repetidamente en el estómago hasta hacerle vomitar porque, según él, esto le sirve para «aliviar el estrés de los estudios». Sus padres parecen no darse cuenta de este hecho. Una vez ha terminado y se va, de repente la pantalla de su ordenador se ilumina y aparece el siniestro rostro de una chica que le da la bienvenida al «mundo mágico» y le avisa de que le va a otorgar poderes mágicos por ser «una pobre alma desafortunada». Al día siguiente, al llegar al instituto y revisar su taquilla, se encuentra lo que parece una pistola de juguete en forma de corazón junto a una nota, en la que se lee «Aprieta el gatillo para usar la varita». Al principio se muestra reticente, pero cuando Sarina y sus amigas le tienden una trampa y llaman a un amigo suyo para que intente violar a Aya, termina utilizando la misteriosa pistola y activando el poder de la «varita mágica». Así, teletransporta a su acosador y a una de las amigas de Sarina a las vías del tren y hace que mueran arrollados por un tren. Más tarde conoce a Yatsumura, compañera de clase de Aya, que la salva con su varita de la rabia de Sarina, descubriéndose como otra chica mágica. Le cuenta que existe un gran número de chicas mágicas a su alrededor.

A medida que Aya y Yatsumura van conociendo al resto de chicas mágicas para investigar la misteriosa página web y la figura del administrador, se desvelan dos datos esenciales de la trama. En primer lugar, existen diferentes páginas web que reparten varitas que otorgan poderes mágicos con distintos administradores a su cargo. Así, se irá formando un grupo de aliadas para descubrir la verdad detrás de la misteriosa página web de los administradores, así como para detener el fenómeno de la tempestad, que amenaza con destruir el mundo. En segundo lugar, al cabo de poco se descubre que en el universo de MSS existe un proceso de selección para escoger a una candidata a convertirse en *magical girl*. Todas las elegidas sufren algún tipo de abuso,

maltrato o desgracia, ya sea en la escuela o en el ámbito familiar. Sin embargo, para que sean consideradas por parte de los administradores, las chicas tienen que desarrollar o bien pensamientos suicidas —como vía de escape a su sufrimiento— o impulsos asesinos hacia la persona que abusa de ellas. También pueden simplemente estar sumidas en una depresión constante o combinar los tres estados (Fandom, s.f.). Esta elección no es casual, pues es condición indispensable ser tremendamente desgraciada para ser elegida. Las vidas de las chicas protagonistas están marcadas por sórdidos sucesos y contextos, y eso las convierte en perfectas candidatas a chicas mágicas. Entonces, ¿cuál es el origen de tanta desgracia y miseria? En la mayoría de los casos se encuentra en las familias de las chicas protagonistas, aunque en varias ocasiones también se halla en el entorno escolar. A continuación, se detallará qué pasos se han seguido para describir y analizar a estas familias «no convencionales» y transgresoras, además de verse cómo afecta al desarrollo personal de las chicas y a su modo de enfrentarse a los problemas. El análisis se centrará en Aya pero también pasará por los familiares de las demás compañeras.

4. Análisis: la familia como origen de desgracia y perversión

El análisis se ha basado en el manga y sus 139 capítulos como principal fuente. La versión animada no se ha tenido en cuenta, debido a que esta estaba incompleta y la trama se bifurcaba. Por tanto, no bastaba para llevar a cabo un análisis completo de la narrativa. Para realizar este estudio, se adoptó un enfoque cualitativo con intención descriptiva, ya que el objetivo principal es analizar y comprender el fenómeno de las *magical girls* y sus interacciones con el ámbito familiar en mayor profundidad. Para ello, se ha recurrido a dos técnicas de investigación: la primera de ellas, el análisis de la diégesis y los personajes de la obra. En segundo lugar, se realizaron consultas de documentos relacionados con la psicología infantil y adolescente en hogares con padres fallecidos o maltratados, así como relacionados con el maltrato doméstico, la adopción, etc. para entender la situación mental de las protagonistas de MSS, distinta a la de las series tradicionales de *magical girls*. Así, se puede ver cómo las dinámicas familiares afectan a estas protagonistas y convierten MSS en una ventana (deformada) a través de la cual ver cómo es la sociedad japonesa.

4.1. Violencia en el seno de la familia

El análisis empieza con los trasuntos de la familia Asagiri, la de la protagonista Aya. Si bien esta familia desestructurada tiene el mayor peso dentro de la obra, las familias de las aliadas de Aya también merecen ser consideradas.

No solo el maltrato físico por parte del hermano, Kaname, que vemos al principio es decisivo en la constante infelicidad de Aya, sino que la indiferencia del padre hacia su estado tampoco le ayuda demasiado en su día a día. La madre es la única que parece preocuparse por ella y quererla, pero está controlada por el mal carácter del padre y no se atreve a hacerle frente. Más tarde se desvela que Aya es adoptada y que, por eso, ni siquiera la ve como su hija. Los sentimientos parentales se encuentran más predispuestos y se establece una conexión más profunda con un hijo propio que cuando la relación padres-hijo/a es artificial (Gelles y Harrop, 1991: 79). Aya tuvo que ser adoptada debido a que Jirō, el padre adoptivo de Aya, maltrataba físicamente a su esposa Momoko, aun estando embarazada. A causa de una de las palizas de su marido,

tuvo un aborto espontáneo y perdió al bebé.

Jirō Asagiri de joven hizo el examen de acceso para entrar en la Universidad de Tokio, considerada la más prestigiosa de todo Japón. Sin embargo, suspender ese examen le causó un trauma irreparable. En la trama principal de la serie, Jirō intenta vivir su sueño a través de su hijo Kaname y le presiona para que saque las mejores notas y logre cumplir lo que él no pudo, entrar en la Universidad de Tokio. En una ocasión en la que Kaname no ha tenido los resultados esperados en un examen vemos cómo su padre le propina una brutal paliza para que «aprenda» para la próxima. La insoportable presión a la que su padre le somete le causa tal ansiedad que la tiene que liberar golpeando a su hermanastra. Esto constituye un modelo de aprendizaje de conductas violentas dentro del hogar (Patró y Limiñana, 2005: 14) pues Kaname replica los comportamientos paternos con su hermana, además de presentar trastornos en la personalidad que le impulsan a ser un narcisista que considera al resto de personas como basura, llegando a sentir afecto solo por su madre. Un estilo parental excesivamente punitivo también puede servir de modelo para la resolución coercitiva de los conflictos, que se generalizan desde las relaciones padres-hijos a las relaciones con otros, facilitando el desarrollo de déficits en el funcionamiento interpersonal (Cohen y Brook, 1995 en Patró y Limiñana, 2005: 14), que es precisamente lo que presenta Kaname. La personalidad retorcida del hermanastro de Aya, pues, es comprensible al pensar que ha recibido palizas de su padre desde pequeño. Aquellos niños que experimentan malos tratos interiorizan esta violencia, que va a suponer un impacto muy negativo a lo largo de su desarrollo y de su vida (Kumagai y Ishii-Kuntz, 2016: 17).

El maltrato doméstico en Japón es mucho más común de lo que se piensa. Los primeros estudios en esta cuestión, llevados a cabo en el año 1992, demuestran que la violencia ejercida hacia la mujer por parte del marido es bastante frecuente. Sin embargo, debido a que se suele mantener en privado, no acostumbra a haber testigos de dicha violencia o solo son los niños los que la presencian (Yoshihama, 1999: 76-77). Además, hasta hace solamente dos décadas no se empezaron a tomar medidas que condenaran este maltrato (Maekoya, 2019: 200) y existía una indiferencia general extendida en la sociedad. Esto se debe a que el maltrato doméstico se consideraba y todavía muchos lo consideran un «asunto privado» (Yoshihama, 1999).

El sistema socioeconómico japonés, en general, provoca que muchas mujeres dependan económicamente de los hombres; debido a esto, todavía sigue existiendo la creencia generalizada de que la mujer es propiedad del hombre y está a disposición de sus deseos. Este grado de aceptación social hacia el maltrato doméstico explicaría que Momoko, la madre biológica de Kaname y adoptiva de Aya, no tenga más remedio que seguir viviendo con Jirō a pesar de las palizas e intimidaciones. El fuerte estigma que hay asociado al divorcio en Japón también da más fuerza a esta idea de resignación a abandonar el matrimonio (Yoshihama, 1999: 82), además de la dependencia emocional que muchas mujeres tienen hacia sus esposos (Nagae y Dancy, 2010: 7) e inseguridad ante la idea de terminar la relación. Esto ocurre debido a que en Japón a la mujer se le suele instar a obedecer al marido y a «no darle problemas» con tal de mantener una familia feliz, de ahí que muchas esposas crean que la ira y violencia del marido sean su propia culpa. Por ello, aunque Momoko supuestamente sí cumplía con este rol tradicionalista de «buena esposa», era vista por su marido como su «pertenencia». Según el antiguo sistema patriarcal todavía vigente del *ie*, la esposa está subordinada al marido y es el cabeza de familia masculino el único que puede tomar decisiones (Nagae y Dancy, 2010: 7-8).

En el caso de Aya, además de la violencia física sufrida por parte de su hermano, también sufre un tipo de violencia psicológica por parte de su padre adoptivo, consistente en la indiferencia y en negar su estatus como miembro de la familia. Aquellos niños que crecen en un entorno familiar violento son más propensos a sufrir violencia de distintas formas: por parte de maltratadores y también por parte de las víctimas de dicha violencia doméstica (Maekoya, 2019: 210), que es justamente lo que ocurre con su hermano. Además, también se vuelven más vulnerables al acoso escolar, especialmente entre las chicas, que acostumbran a volverse más sumisas al experimentar violencia en casa desde pequeñas (Baldry, 2003: 713-732). Al comienzo de la obra, Aya sufre acoso diariamente por parte de Sarina y su grupo.

Debido a que la familia de Aya no se corresponde a los estándares que una chica mágica debería tener para su correcto desarrollo psicológico-sociológico y para el cumplimiento de su misión, eso se va a reflejar en su modo de enfrentarse a los problemas y enemigos: es tan insegura que duda y es incapaz de reaccionar adecuadamente en situaciones de vida o muerte. Solo cuando encuentra a una figura supuestamente externa a la familia que le da confianza y la apoya en todo lo que hace —Yatsumura—, logra ir ganando seguridad en sí misma. Decimos supuestamente, porque más tarde se desvela que Yatsumura y Aya son en realidad hermanas mellizas separadas al nacer. Entre Aya y Yatsumura se va gestando una relación sentimental antes de descubrir que estamos ante un claro incesto lésbico, uno de los primeros en la historia de las *magical girl*. Esto se puede afirmar porque en una de las viñetas se ve claramente cómo ambas se dan un beso en los labios y a lo largo de la obra puede verse hasta dónde es capaz de llegar Aya por su hermana y amante, además de que en las viñetas finales de la obra Yatsumura y Aya se dan de la mano. Esto último por sí solo puede no significar nada, pero leemos que esta última siente una «felicidad irremplazable», ya que está junto a su «persona especial». Sin embargo, no hay ningún indicio de que haya habido sexo entre ambas, por lo que es una relación que se desarrolla más bien en el plano del amor romántico.

El de Aya no es el único caso de maltrato en el ámbito doméstico. El padre de Asahi Takiguchi, una de sus compañeras, era un alcohólico y un maltratador. Al llegar un día a casa, encontró a su madre con la cara ensangrentada en el suelo. Su padre le había desfigurado la cara con un cenicero. Ver aquello provocó en Asahi un brote de rabia que activó el poder de su varita —habilidades físicas aumentadas— y le mató a puñetazos, aunque no guarde recuerdo de ello (Sato, 2013-2019: cap. 121). A lo largo del manga se puede ver que son mayoritariamente figuras masculinas de mediana edad las que causan dolor y desgracias a las protagonistas. Es muy probable que todos estos hombres representen el patriarcado imperante en la sociedad japonesa y la lucha de estas jóvenes represente la rebelión contra la posición de inferioridad que les ha sido impuesta por el solo hecho de ser mujeres.

4.2. Muerte de uno o ambos progenitores

A continuación se comentarán aquellas familias que sí quieren a sus hijas, aunque en algunas ocasiones les causen miseria involuntariamente. Empecemos con aquellos padres que fallecieron, como los de Tsuyuno Yatsumura, la compañera sentimental y hermana melliza de Aya. Ambas fueron dadas en adopción puesto que su padre había desaparecido y nadie quería hacerse cargo de ellas, con lo que Tsuyuno terminó junto con el matrimonio Yatsumura, una pareja sin hijos. Los Yatsumura eran muy dulces y le proporcionaron una infancia feliz a Tsuyuno. Incluso iban a tener otro bebé. Todo se truncó cuando un ladrón llamado Odano Sōji irrumpió en la casa y apuñaló al

matrimonio por pura diversión. Le perdonó la vida a Tsuyuno con la promesa de volver cuando creciese, ya que era «muy bonita». Este suceso causó que Tsuyuno fuese miserable, dejase de expresar sus sentimientos y fuese elegida para convertirse en chica mágica, no teniendo ningún reparo en acortar su vida utilizando múltiples veces su varita para encontrar, capturar y torturar al asesino de sus padres. No empezó a valorar su vida hasta que desarrolló un vínculo más estrecho con Aya.

Los padres de Nijimi Anazawa, la chica *idol* poseedora de la varita que controla la mente, eran de hecho muy cariñosos con su hija. El padre, en concreto, siempre estaba sonriendo, pero su endeudamiento con una mafia de prestamistas hizo que a su mujer e hija no les quedase más remedio que convertirse en prostitutas para saldar la deuda. El padre termina ahorcado en el salón, acción que convierte a la pequeña Nijimi en una infeliz y, a la vez, hizo que desarrollase una doble personalidad retorcida hacia los demás. Sin embargo, en el capítulo 135 descubrimos que el padre de Nijimi no se había suicidado, sino que fueron los propios mafiosos los que le colgaron para que Nijimi y su madre no tuviesen más remedio que ejercer la prostitución. Fue Aya la que, con sus poderes divinos, evita la muerte del padre de Nijimi teletransportando a tres policías a su casa, que detienen a los mafiosos.

En cuanto a Mikari Izugamine, vivía con sus padres y mayordomo en una lujosa mansión; ellos la mimaban y le daban todo lo que quería. Un día un trastornado empieza a apuñalar a personas aleatorias en una calle de Tokio y sus padres tuvieron la mala suerte de ser dos de sus víctimas. Este trauma hizo que desarrollase una personalidad sádica y tuviese una relación casi sadomasoquista con su mayordomo y un odio cerval hacia los que ella considera inútiles sociales, ya que el asesino de sus padres era un hombre que no tenía ni trabajo, ni familia ni futuro (Fandom, s.f.) y Mikari cree que este tipo de personas estarían mejor muertas. Este suceso parece aludir al problema de los NEET que ha existido en Japón desde hace unas décadas. Además de ser un crimen parecido al de los Yatsumura, el morbo que caracteriza este suceso parece señalar directamente a la sociedad japonesa, culpable de permitir estos hechos y alentarlos con su presión social. Aunque la criminalidad en Japón sea relativamente baja, no son pocos los casos de individuos con problemas mentales que, debido a un despido o a que la pareja les ha abandonado, terminan asesinando a personas aleatorias e inocentes.

Existen varios síntomas emocionales, alteraciones de conducta y trastornos precoces que afectan a aquellos niños cuyos padres han fallecido, como depresivos —llanto, tristeza, trastornos del sueño—, ansiosos —miedo, ansiedad de separación—, conductas agresivas e inquietas, etc. (Mazaira y Gago, 1999: 409). Esto explicaría la frialdad de Yatsumura a la hora de expresar sus sentimientos, la personalidad retorcida de Nijimi y el sadismo y odio por los inútiles de Mikari. Una vez más, la culpa es de la sociedad japonesa, que produce un círculo vicioso al permitir que haya niños y adolescentes que conozcan esta violencia y desolación desde su tierna infancia. Si no se pone remedio, es probable que muchas personas con estos perfiles se conviertan en maltratadores y/o asesinos, etc. más adelante en su vida.

En el caso de la familia Ringa, a pesar de ser una banda criminal de la *yakuza*, queda demostrado que sí amaban a su hija Sayuki. Cuando un clan rival secuestró y mantuvo atada y amordazada a Sayuki —se induce que también fue violada—, su madre no dudó en ir a rescatarla y despedazar a los captores de su hija con su *katana*. Debido a este acto, la madre de Sayuki fue encarcelada y la culpabilidad de Sayuki fue el detonante para que su hija se convirtiera en chica mágica. El padre de Sayuki y el capo

del clan *yakuza*, Genyo, también quería mucho a su hija. Cuando esta falleció a manos del administrador Go, su padre lloró silenciosamente y se mostraba profundamente afectado.

4.3. La adopción

El tema de la muerte de los progenitores conduce el análisis del ámbito de la adopción, pues ambos elementos están directamente vinculados entre sí. Aunque la adopción en *Maho Shojo Site* reside en segundo plano, se comentará brevemente la situación de esta práctica en Japón y cómo se refleja en el manga.

En Japón, tradicionalmente la adopción de niños ha estado estigmatizada debido a que no estaba bien visto introducir niños con otra línea sanguínea, pues se perdía la pureza de la sangre e incluso se les acusaba de perjudicar a la familia con su «mala sangre» (Hayes y Habu, 2006: xii). Así, se ha discriminado en especial a aquellos japoneses mestizos con sangre coreana, extranjera en general y a los descendientes de los *burakumin*, aquellos japoneses que ancestralmente pertenecían a la clase social más baja. Gran parte de esta estigmatización procedía del pensamiento confucianista más rígido, el cual calificaba las adopciones como antinaturales, pues el niño o niña poseía unos lazos físicos especiales con sus padres biológicos y por tanto no se debían separar (McMullen, 1975: 133-189). En el periodo Edo (1603-1868), la inminente extinción de muchos clanes de samuráis requería de una adopción inmediata para continuar la estirpe, pero el pensamiento confucianista y sus seguidores arremetían fuertemente contra los que pretendían llevar a cabo esta práctica.

Respecto a *MSS*, como ya se ha dicho, Aya y Yatsumura nacieron de los mismos padres, pero fueron dadas en adopción debido a la supuesta muerte de sus padres biológicos. Tsuyuno encontró la felicidad en el matrimonio Yatsumura, que la adoptó al creer que no podían concebir hijos propios de forma natural. La adopción de Aya, en cambio, estuvo motivada por el aborto de Momoko producido por las palizas de su marido, que siempre desaprobó dicha adopción. Por eso el patriarca de los Asagiri nunca había considerado a Aya como un miembro de la familia, posiblemente a causa de los restos de una ideología confuciana anticuada.

4.4. Incesto, homosexualidad y transexualidad

A continuación, se tratarán los aspectos destacables de la obra relacionados con la afectividad, orientación sexual e identidad de género. Para empezar, resulta curioso que ninguna de las chicas del grupo llega a tener un novio visible en toda la obra. Como ya se ha comentado, la relación entre Aya y Yatsumura se vuelve tan especial que se convierten en amantes y compañeras íntimas. Al ser dos chicas que han pasado por un infierno y en un mundo en el que los hombres les han causado tanto daño, reconocen en la otra a una compañera de vida. Es en este espacio donde el código del incesto lésbico está perfectamente aceptado. También aparece un personaje masculino homosexual, Kichiro Misumi. En cierto momento, utiliza los poderes de algunas varitas para secuestrar y encadenar al hermanastro de Aya, al que somete a repetidas violaciones anales en escenas semiexplícitas como castigo por utilizar varitas mágicas.

En el capítulo 100 del volumen 13 (Sato, 2013-2018) se muestra brevemente el pasado de la familia de Kiyoharu, una de las aliadas de Aya y la única chica trans del grupo. Es una de las pocas que tiene una familia —feliz—, que solo consiste en su madre. Cuando le confesó a su madre que quería convertirse en una chica, esta le pide que no le vuelva a ocultar nunca nada más y por eso se ve que Kiyoharu intenta proteger a su madre a

toda costa cuando los administradores se proponen matar a los familiares de las protagonistas. Su condición de trans le ha traído muchos problemas en el instituto en forma de acoso verbal y físico. Sin embargo, la relación con su madre es especial: cuando Kiyoharu le reveló su secreto a su progenitora, esta abrazó su identidad real al instante y le instó a que nunca más hubiese ningún secreto entre ellas. Además, en el aquelarre conformado por las protagonistas encuentra a unas aliadas que la aceptan tal y como es. Esto se debe a que las chicas han pasado por una variedad de situaciones horribles y entienden el sufrimiento que entraña su condición en un mundo como el actual. Cabe destacar que Kiyoharu no es el típico personaje trans estereotipado que solemos ver en los *anime*: no se trata de un simple hombre vestido y maquillado como una mujer —los *okama*⁵—, sino que su aspecto y modo de ser recuerdan perfectamente a un adolescente trans real. Este tipo de retratos de un personaje trans no suelen verse en un *anime* y es todavía menos frecuente en uno de *magical girl*.

A pesar de toda la desgracia sufrida por estas chicas, los poderes divinos que Aya adquiere al final de la obra le dotan de la capacidad de viajar en el tiempo y entre universos paralelos, con lo que se evitan todos los sucesos que causan miseria en las chicas. La muerte de todos los progenitores es evitada, los padres nunca han maltratado a las madres y ninguna chica termina sintiéndose miserable, por lo que nadie se convierte en chica mágica. Este modo de terminar la obra resulta desconcertante para lo que son las *magical girls*: si las chicas mágicas se caracterizan por su poder y capacidad de transformación —no solo su cuerpo, sino también el mundo que les rodea—, ¿significa que acaso esto constituye una legitimación velada de la «perfección» de la sociedad? Y, a su vez, ¿supone esto una deslegitimación del poder para cambiarlo todo que yace dentro de estas mujeres? Al final, el estatus quo social se mantiene y nadie tiene que volver a sufrir. Se podría interpretar como un *gaslighting* o luz de gas⁶ por parte de la sociedad, que proporciona e impone a las chicas una falsa felicidad a cambio de mirar hacia otro lado y hacer como si nada, arrebatándoles y negándoles los poderes para luchar contra la desgracia y la injusticia.

5. Conclusiones

Es evidente que el ambiente familiar es esencial en el desarrollo personal y en el bienestar de cualquier protagonista de *manganime* que se precie. Sin embargo, el tipo de familia en la que uno o una nace cobra todavía más importancia cuando la protagonista consigue poderes mágicos y se le encarga la tarea de luchar contra seres malignos y proteger el universo. Debido a que una enorme responsabilidad recae sobre los hombros de la chica en cuestión, es esencial que esta chica cuente con un ambiente doméstico afectuoso y seguro; unos padres, hermanos, etc. con los que pueda contar y sentirse segura y realizada a través de ellos. Solo así podrá enfrentarse a los futuros desafíos con el máximo de confianza posible en sí misma.

La nueva generación de chicas mágicas parece querer transmitir un mensaje: es mejor olvidarse de las familias «modélicas» desde el punto de vista tradicional a las que las series clásicas del subgénero han acostumbrado a la audiencia. Sin embargo, retomando los orígenes del manga *shōjo* y fijándose en el universo que lo rodea, parece que no hay nada que una chica mágica no pueda solucionar con sus poderes de *shōjo* perfecta, incluidos los problemas de una familia desestructurada.

Al comienzo de *MSS*, Aya y su familia son la antítesis de lo que cabría esperar de una

shōjo mágica. El ideario *shōjo* también parece indicar que una protagonista perteneciente al subgénero es la chica ideal en parte debido a que su familia también es la esperada para una chica elegida y le dan todo el apoyo que necesita. El potencial de la protagonista y su amabilidad y responsabilidad, a su vez, también dan cierta forma al modo de ser de la familia. Las familias de *MSS* son originadoras de desgracia e infelicidad por sí solas y eso explica los comportamientos de las chicas. Por tanto, parece que ambas entidades, «chica mágica» y «familia de chica mágica» se retroalimentan y son interdependientes: si es una familia feliz, habrá una chica feliz; si es una familia manchada de sangre, la vida de la chica mágica también estará marcada por el sufrimiento.

Muchas de las amigas de Aya también siguen el camino de la transgresión, lo cual provoca que las muchachas sean desgraciadas y por ende sean escogidas para ser chicas mágicas, aspecto que dentro del universo de *MSS* también es miserable en sí ya que usar las varitas acorta la esperanza de vida. Hasta en cuatro casos ambos o uno de los padres fallece —Yatsumura, Nijimi, Mikari y Asahi— y en dos casos existe maltrato —Aya y Asahi—. Resulta interesante observar cómo la muerte de los progenitores tiene diversos efectos directos sobre la personalidad y acciones de las distintas chicas. Yatsumura se vuelve desconfiada y su carácter, taciturno con un punto sádico hacia todas aquellas personas o entes que han matado o causado daño a alguien cercano a ella. En cuanto a Nijimi, la muerte de su padre provoca que su carácter infantil se alterne con una doble personalidad retorcida y sádica; no duda en tratar de asesinar a sangre fría a aquellas personas que la engañan o impiden que sus deseos y caprichos se cumplan. Mikari, en cambio, no parece sufrir ningún trastorno severo de la personalidad. Independientemente de los efectos adversos, las chicas que han sufrido este tipo de pérdida se vuelven en general notablemente más independientes y fuertes que las típicas adolescentes de su edad. Asahi parece desarrollar un sentido de la justicia excepcional a raíz del maltrato de su padre. Aya, en cambio, tardará bastante más en rebelarse contra el maltrato sufrido por parte de su hermano mayor y la indiferencia de su padre: acobardada al principio, no será hasta que su mente y poderes maduren a raíz del afecto que siente por Yatsumura que se opone a este maltrato con una actitud implacable. En todo caso, ninguna de las chicas acepta esta violencia como algo natural e intrínseco de la sociedad.

En el caso de las chicas desgraciadas, sus amigas terminan convirtiéndose en muchos casos en su segunda familia, llegando a sustituir a la principal. Si en plena etapa de desarrollo adolescente se tiene una misión muy pesada sobre los hombros y tu familia no es lo esperado, la mejor solución es buscarse una familia alternativa que dé apoyo y ayuda en la misión. Desde hace ya unos años, nada de lo que rodea a las chicas mágicas es de color de rosa y en el futuro quizás solo podemos esperar tramas y familias aún más retorcidas.

Notas aclaratorias

¹ Género clásico cuyas obras tienen como *target* un público femenino joven y se centran en los sentimientos, amistad y experiencias amorosas de las chicas adolescentes.

² Concepto difícil de definir, referido a una sensación parecida a la alegría o la ilusión que se experimenta al ver un ser, persona u objeto considerado adorable. También se

refiere a ropa, artículos de decoración o dulces. Para más información, ver Nittono, 2019.

³ La *feminidad kawaii* es un conjunto de características que exhibe una chica *kawaii* y que consisten, a grandes rasgos, en mostrar un carácter inocente (o tímido) y adorable, así como una forma de vestir y un peinado añiñados.

⁴ Complejo que, según Karl Jung, se desarrolla en las niñas a partir de los tres años e implicaba un enamoramiento hacia el padre y rivalidad hacia la madre.

⁵ El término *okama* se usa despectivamente para referirse a un hombre que se traviste.

⁶ El *gaslighting* o luz de gas consiste en una serie de técnicas psicológicas para alterar la percepción de la realidad de otra u otras personas. Se suele dar en relaciones abusivas de pareja y las tácticas más comunes se basan en negar los hechos para confundir a la otra persona. En *Maho Shoujo Site* se podrían establecer distintos paralelismos con la realidad: la sociedad, tanto la real y la del manga —cuya situación real mimetiza— es el actor abusivo, mientras que las *magical girls* protagonistas —así como las mujeres luchando por sus derechos en el mundo real— son el actor abusado, cuya realidad es negada.

Referencias bibliográficas

Baldry, Anna C. (2003) "Bullying in Schools and Exposure to Domestic Violence", *Child Abuse & Neglect*, 27 (7), pp. 713–732.

Butler, C. (2018) "Shoujo Versus Seinen? Address and Reception in *Puella Magi Madoka Magica*" (2011), *Children's Literature in Education*, 50(4), pp. 400-416.

CLAMP (2001-2002) *Sakura, la cazadora de cartas* (Vols. 1-12). Barcelona: Ediciones Glénat.

Cobos, T. y Mercado, E. (2018) "Las oscuras chicas mágicas: una mirada a *Puella Magi Madoka Magica*". En: Daza Orozco, C.E. et al. Eds. *Narrativas visuales: perspectivas y análisis desde Iberoamérica*. Colombia: Editorial Fundación universitaria San Mateo, pp. 293-314.

Collins, H. (2017) "How 'Magical Girls' became such a big thing in anime", *Anime Underground*, 15 de septiembre. Disponible en <https://www.ranker.com/list/why-does-magic-girl-anime-exist/hannah-collins> [Consultado el 18-8-2020]

Engels, F. (2017) *El origen de la familia, la propiedad y el Estado*. Madrid: Ediciones Akal.

Fandom (sin fecha) "Mahou Shoujo Site Wiki!", *Fandom*, sin fecha. Disponible en https://mahoushoujo-site.fandom.com/wiki/Mahou_Shoujo_Site_Wikia [Consultado el 15-8-2020]

- Fernández García, B. (2020) *Los secretos de las magical girls. Lo que no sabías sobre Sakura, Sailor Moon y otras heroínas mágicas*. Sevilla: Ediciones Héroes de Papel.
- Gelles, R., y Harrop, J. (1991) "The Risk of Abusive Violence among Children with Nongenetic Caretakers". *Family Relations*, 40(1), pp. 78-83.
- Gough, S. (2011) *Remember Madoka: transgressing the magical girl*. Tesis de Grado. Royal Melbourne Institute of Technology (RMIT) University.
- Hayes, P. y Habu, T. (2006) *Adoption in Japan. Comparing Policies for Children in Need*. Abingdon: Routledge.
- Kumagai, F. y Ishii-Kuntz, M. (2016) *Family Violence in Japan: A Life-course Perspective*. Londres: Springer Nature.
- Martínez, A. (2020) "Definición de Familia", en *ConceptoDefinición*, 26 de enero de 2020. Disponible en: <https://conceptodefinicion.de/familia/> [Consultado el 15-9-2020]
- Maekoya, C. (2019) "Current Situation of Domestic Violence in Japan". En: Meier-Gräwe et al. Eds. *Family Life in Japan and Germany*, Wiesbaden: Springer VS, pp.199-216.
- Mazaira, J y Gago, A. (1999) "Efecto del fallecimiento parental en la infancia y adolescencia", *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, vol. XIX, 71, pp. 407-418.
- McMullen, I.J. (1975) "Non-agnatic adoption: a Confucian controversy in seventeenth and eighteenth-century Japan", *Harvard Journal of Asiatic Studies*, 35, pp.133–89.
- Myanimelist (sin fecha) "Mahou Shoujo Site", *Myanimelist*, sin fecha. Disponible en https://myanimelist.net/manga/57295/Mahou_Shoujo_Site?q=Mahou&cat=manga [Consultado el 13-9-2020]
- Nagae, M. y Dancy, B. L. (2010) "Japanese Women's Perceptions of Intimate Partner Violence (IPV)", *J Interpers Violence*, 25(4), pp. 753–766.
- Nittono, H. (2019) "Descubriendo el significado de 'kawaii' a través de la psicología experimental", *Nippon.com*, 18 de noviembre. Disponible en <https://www.nippon.com/es/japan-topics/g00755/?pnum=1> [Consultado el 14-9-2020]
- Sato, K. (2013-2019) *魔法少女サイト [Mahō Shōjo Site]* vols. 1-14. Tokio: Akita Shoten.
- Sato, K. (2019) "Entrevista a l'auteur", *Manga-news*, 31 de marzo. Disponible en <https://www.manga-news.com/index.php/auteur/interview/SATO-Kentaro> [Consultado el 19-8-20]
- Saito, K. (2014) "Magic, shōjo, and metamorphosis: Magical Girl anime and the challenges of changing gender identities in Japanese society", *The Journal of Asian Studies*, 73(1), pp. 143-164.
- Shamoon, D. (2012) *Passionate Friendship: the Aesthetics of Girl's Culture in Japan*. Honolulu: University of Hawai'i Press.

- Urobuchi, G. (2011) "Puella Magi Madoka Magica Official Guidebook *You Are Not Alone*", *Puella Magi Wiki*, sin fecha. Disponible en https://wiki.puella-magi.net/Puella_Magi_Madoka_Magica_Official_Guidebook_%22You_Are_Not_A_lone%22#Page_120 [Consultado el 18-8-20]
- Palacios, J. y Rodrigo, M. J. (1998) "La familia como contexto de desarrollo humano" En: Rodrigo y Palacios. Eds. *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza, pp. 25-44.
- Patró Hernández, R. y Limiñana Gras, R. M. (2005) "Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas", *Anales de psicología*, vol 21, nº1 (junio), pp. 11-17.
- Takeuchi, N. (2012-2014) *Pretty Guardian Sailor Moon* (Vols. 1-12). Barcelona: Norma Editorial.
- Yoshihama, M. (1999) "Domestic violence: Japan's 'hidden crime'", *Japan Quarterly*, 46, 3, pp. 76-82.

Obras audiovisuales

- Mahou Shoujo Site* (2018). Tadahito Matsubayashi [Online]. Disponible en Amazon Prime Video.
- Puella Magi Madoka Magica* (2011). Akiyuki Shinbo [DVD]. Barcelona: Selecta Visión.

Sobre el autor

Gerard Almeida Silva (1995) es licenciado en Traducción e Interpretación en inglés y alemán por la Universidad Pompeu Fabra y posee un máster en Estudios de Asia Oriental por la Universidad de Granada. Sus intereses pasan por todo lo relacionado con la cultura y sociedad japonesas representadas en la cultura pop (manga, *anime* y videojuegos), además del folklore y la mitología del país del Sol Naciente. Ha recorrido diversos puntos de la geografía japonesa visitando lugares, recopilando información y traduciendo para escribir artículos en distintas revistas.